

¿ACUERDOS DE PAZ O ESTRATEGIA DEL CAPITAL? GUATEMALA, CENTROAMÉRICA

Por Isabel Solís
Guatemala, 20 de abril 2017



Imagen 1. Desalojos en Valle del Polochic

En Guatemala después de 36 años de guerra interna en 1996 se firman los acuerdos de paz entre gobierno y guerrilla; en el imaginario de las organizaciones sociales y esencialmente de los comandantes de la guerrilla era un paso para lograr cambios sociales, sino radicales pero paliativos. Por lo tanto habría que trabajar por la paz, de hecho mucha ayuda internacional se volcó a invertir para promocionar la paz en todas las regiones del país, y el mensaje se enfatizaba a no más guerra sino que solo paz, ya no más manifestación, y el que intenta realizar manifestaciones estaba en contra de la paz, mensaje proveniente de las mismos grupos guerrilleros.

En esa misma época en la región q'eqchi cientos de comunidades aún seguían encerradas y encadenadas en fincas cafetaleras, trabajando para la producción finquera, sin salarios, otros con salarios miserables, los patronos incumpliendo y violando normas laborales establecidas en el país; mientras se firmaba la paz, en esa región no llegó tan siquiera la emoción, pasó desapercibida el gran evento, fue más la bulla en la ciudad y a nivel internacional. Así mimos comenta un líder de las comunidades de San Marcos lugar donde se encuentra instalada la mina

marlín “...en el año 1996, aquí estaban ofreciendo pequeños proyectos sin darnos cuenta que era el trabajo social de la empresa minera... para distraer a la población y así logró su entrada para la explotación minera”.

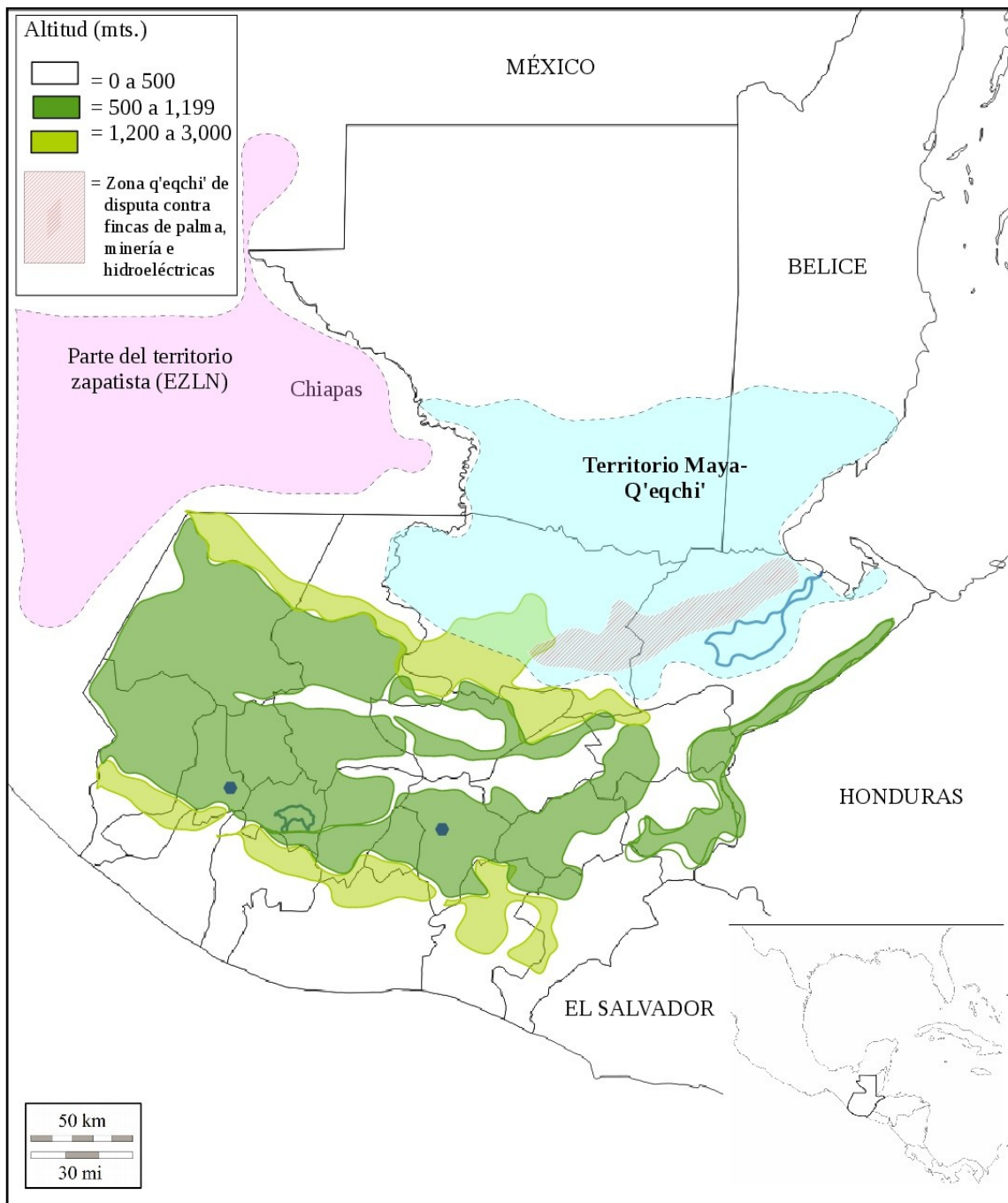


Imagen 2. Guatemala y región Maya-Q'eqchi'

Mientras tanto miles de talleres desarrollas en diferentes regiones del país para dar a conocer el contenido de los acuerdos de paz. Aquí surge la pregunta ¿Quién debería conocer y el obligado a cumplir los acuerdos de paz, la población o el aparato estatal? Sin embargo funcionó como

estrategia de apaciguamiento de una forma tal que pudo introducir en la mente de una gran parte de la población la idea de la paz. Mientras lograda, el capital da paso gigantesco para la explotación de los recursos naturales en territorios indígenas, con la pacificación facilitó la entrada de empresas nacionales y transnacionales para el saqueo de minas y acumulación de tierra; la población pensando en la paz y soñando un supuesto desarrollo, no logra defender su tierra, su territorio y las pocas comunidades que defendieron sus tierras fueron criminalizadas, actualmente siguen siendo criminalizadas.



Imagen 3. Marcha Indígena y Campesina, 2012

Volviendo a la región q'eqchi, en donde la fiesta de la supuesta paz no llegó a sentirse, hablando específicamente del Polochic, uno de los municipios que empieza a despertarse ante su realidad es San Miguel Tucurú, Alta Verapaz; las comunidades encerradas en las fincas, llamados mozos

colonos, en 1994 conocí varias comunidades de ese municipio que no podían salir de las fincas, las salidas estaban encadenadas con llave, con garitas de control, si alguien deseaba salir tenía que solicitar permiso con unos 15 días de anticipación explicando el motivo de su salida, el “patrón” lo estudia a su parecer si ameritaba la salida, la misma suerte corre la parroquia para la celebración de una misa en la comunidad dentro de la finca.

La gente sabía que estaban siendo explotados, pero bajo ese encierro era difícil revelarse, y para encontrarse con otras comunidades en similares condiciones lo tenían que hacer de manera clandestina, les llevó tiempo hasta que lograron decidir entrar en huelga para reclamar sus derechos laborales, los finqueros apaciguaron el asunto de dos formas 1) aterrizando, asesinando a líderes; tal como fue la actitud del finquero Sagastume, en plena luz del día disparó contra los mozos colonos. 2) ofrecieron supuestas tierras a los mozos colonos a cambio de las prestaciones laborales reclamadas; por cierto la mayoría de comunidades dentro de las fincas aceptaron la proposición del finquero.

Aproximadamente 8 años después las comunidades se dieron cuenta del engaño de la parte patronal, por dejarles tierra inservibles para la finca y de obligarlos a seguir trabajando en condiciones de mozos colonos; en el año 2,000 la mayoría de comunidades vuelven a ocupar las fincas enteras, en esa época las fincas habían sido abandonadas por los finqueros ante la crisis del café.

Como respuesta del estado en coordinación con los finqueros fueron: desalojos violentos, asesinato de líderes, incendio de viviendas y todas las pertenencias de las familias, a las comunidades se les tildaron de enemigos de la paz, una de las organizaciones campesinas contribuyó con estrategia gringa (Mercy Cop), con instituciones del estado y crean comisiones que le llamaron de “alto impacto” quienes se encargaron de apaciguar a las comunidades con engaños, diciéndoles que entraran a medir las fincas y luego negociar con el patrón, llevándoles víveres y los que no aceptaron fueron quemadas sus viviendas.

Unos tres casos conocidos de ese municipio logran resistir ante varios desalojos sufridos, al final se quedan con las fincas, la logran producir para su propio desarrollo. Las demás siguen en las mismas o peores condiciones antes de la firma de los acuerdos de paz.

Actualmente el Polochic está lleno de empresas hidroeléctricas, caña de azúcar, palma africana y mineras. Las comunidades con muchas debilidades resisten, son encarcelados sus líderes, asesinados y perseguidos.

Que nos trajeron los acuerdos de paz?: la pobreza va en aumentos, la criminalización se profundiza, la población desarmada ante un ejército armado y preparado para atacar a su propia población.

¿A quienes les beneficia los acuerdos de paz?

A la luz de la experiencia de Guatemala, hay que sacarle aprendizajes. Tener presente que los países con muchas riquezas naturales, están presente los ojos de los países depredadores (países desarrollados), que su forma de vida depende del saqueo que vienen hacer en nuestros territorios.

El desarme solo se exige a la población, y NO así a las fuerzas armadas estatales.

Por lo tanto la población debe estar despierta siempre, estar preparada ante cualquier incumplimiento, una firma no significa compromiso real de los poderosos, más bien es una estrategia de ellos, queda entonces que el pueblo también tenga estrategias de defensa.